

Juventud y Violencia

dedicado a:



Juventud. Violencia

a. "cosas de jóvenes"

Violencia juvenil

Delincuencia juvenil

Noviazgos violentos

Violencia y nocturnidad

b. "intercambio"

Entrevista a la Dra. Diana Maffía

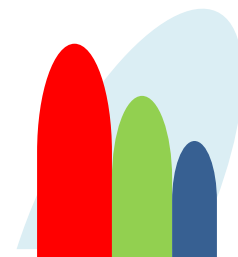
c. "la juventud en cifras"

La(s) violencia(s) en los jóvenes

d. "el baúl de los recursos"

Programa Noviazgos Violentos

Crear Vale la Pena



EDITORIAL

La violencia es un fenómeno creciente en la sociedad actual. En el imaginario social suele estar fuertemente asociada al universo juvenil y nocturno. Es por esto que consideramos necesario dedicar este nuevo número de **GENERACION BA** a la violencia como fenómeno general, preguntándonos por su vinculación con el mundo juvenil.

Este número comienza con un abordaje general del tema a cargo de la Lic. Lucía Copello, quien analiza las causas determinantes del fenómeno enfocando distintos niveles: estructural, institucional e interpersonal, acentuando como factor estructural a los problemas de cohesión social, en el sentido de las tensiones y contradicciones que enfrenta la juventud para acceder a iguales oportunidades en relación a la educación y el empleo de calidad.

El tema de la delincuencia juvenil es presentado por la Lic. Marta Vidal desde diversas perspectivas: individual, familiar

e institucional, entendiendo que es la punta del iceberg de un proceso que abarca en menor o mayor medida a todos los sectores de nuestra sociedad.

La Lic. Adriana Cáceres profundiza sobre cómo la violencia se instala en las relaciones entre los géneros, detallando características en los modos de relación que, si no se detectan a tiempo, pueden llevar a situaciones extremas en los vínculos más íntimos.

En el artículo “Violencia y Nocturnidad” la Lic. Gloria Reto se ocupa de la noche como un mundo que suele ser apropiado por los jóvenes. La violencia juvenil durante las actividades de ocio nocturno no es un fenómeno nuevo pero la sucesión de casos permite pensar que se encuentra en aumento y que, en la mayor parte de las ocasiones, se encuentra asociada al consumo de alcohol y drogas.

En la sección “Intercambio” contamos con la participación de la diputada Diana

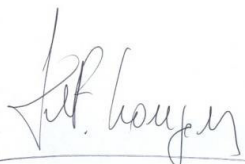
Maffía, quien sostiene que las situaciones de marginación económica, la flagrante desigualdad y la imposibilidad de movilidad social son condiciones causales que construyen violencia. Por otro lado advierte que existe una construcción política y mediática de los jóvenes como sujetos violentos.

En la sección “La Juventud en Cifras”, la Tec. Marcela Ovejero nos acerca datos sobre accidentes de tránsito y violencia doméstica, principales causas de atención en los servicios de salud y/o de muerte en jóvenes: en primer lugar los accidentes de tránsito y en segundo lugar los traumatismos (asociados a conductas violentas).

Finalmente en “El Baúl de los Recursos” presentamos a la Fundación Crear Vale la Pena, una organización no gubernamental que desarrolla políticas de transformación social a través del arte para revertir la exclusión social, generando programas que integran la educación, la producción artística y la

acción comunitaria, especialmente destinada a jóvenes en situación de vulnerabilidad.

También acercamos información sobre el “Programa Noviazgos Violentos”, de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destinado a adolescentes con vínculos violentos (físico, emocional y/o sexual) en sus relaciones de pareja; y que tiene por fin favorecer la intervención temprana en dichas relaciones.



Ezequiel Fernández Langan
Director General DGPI



COSAS DE JÓVENES

Violencia juvenil

lic. Lucía Copello*



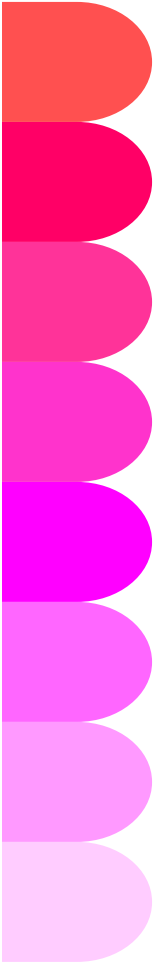
La violencia juvenil es un fenómeno instalado en nuestra sociedad y en las sociedades de otros países latinoamericanos. Asume formas múltiples y corresponde a diversos ámbitos: puede ser estructural (diversas manifestaciones de exclusión social), institucional (violencia escolar, laboral), interpersonal (vincular: intrafamiliar, pareja, grupos sociales, intergeneracional) o individual (autoinfligida), simbólica (lenguaje y signos culturales), de género y política. También se manifiesta como “violencia juvenil organizada” (violencia organizada en delincuencia, pandillas y violencia callejera) en donde son los mismos jóvenes los que participan en actos violentos contra otros jóvenes.

Violencia y juventud son términos frecuentemente asociados en muchos contextos: política, educación, justicia y en la sociedad en general. Este binomio encuentra su expresión en casi todos los

ámbitos de la vida de los jóvenes: la familia, los espacios educativos y formativos, la vía pública, los espacios de ocio, el trabajo, en sus relaciones interpersonales, en su vida social y en la vida comunitaria.

La violencia juvenil tiene sus raíces en causas diversas y no parece responder a motivaciones fácilmente identificables. “Puede tener una relación estrecha con problemas de cohesión social: en este sentido, la violencia se entiende en el contexto de tensiones y contradicciones que enfrenta la juventud y se manifiesta de forma “expresiva” (protestas o repulsas diversas) o de manera “instrumental” (como medio para obtener lo que no se obtiene por otros medios). Además, la violencia surge de brechas en oportunidades que separan a unos jóvenes de otros en acceso a la educación y el empleo de calidad, las redes de relaciones, el capital cultural, las condiciones ambientales, la falta de

* Licenciada en Psicología. Analista del Observatorio de la Juventud de la DGPJ.



proyección, entre otros. La relación entre violencia y contexto se alimenta y retroalimenta, de modo que los entornos de violencia -ya sea societal, territorial o familiar- propician resoluciones violentas entre jóvenes. Estas pueden ser autoinflingidas, orientadas a la comunidad o ejercidas de manera colectiva. La falta de cohesión social es a la vez la causa y consecuencia de la violencia en la juventud, y conduce a crisis de pertenencia y al distanciamiento respecto de las instituciones”¹.

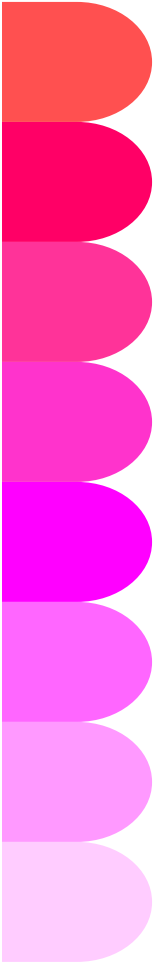
Otra de las causas por la que se explica la manifestación de la violencia en los jóvenes es la violencia generada por la propia sociedad y los fenómenos de exclusión social que ella implica. Una sociedad con población cada vez más marginalizada, con altos índices de desocupación, con asistencia social deficitaria que ofrece pocas probabilidades de integración, falta de trabajo, perspectiva y proyección,

genera inseguridad, impotencia y como corolario provoca violencia.

La educación y la relación actual de los jóvenes con las nuevas tecnologías está asociada como factor causal de violencia. Los avances tecnológicos han determinado que muchísimos jóvenes estén sometidos, en este tiempo, a un sistema de transmisiones culturales y emocionales que no siempre se pueden neutralizar o contrapesar. La educación es cada vez más un territorio experimental en el que padres de familia y maestros comparten responsabilidades cotidianas con los múltiples factores de influencia que emanan de la comunicación electrónica. La televisión, Internet y los videojuegos son algunos de los instrumentos que, cuando exaltan la violencia, condicionan hoy, hora tras hora, el mundo informativo y formativo de los jóvenes.

La familia y principalmente el rol de los

(1) Cepal; “Juventud: Cohesión social en Iberoamérica, un modelo para armar”; Octubre 2008; Chile.



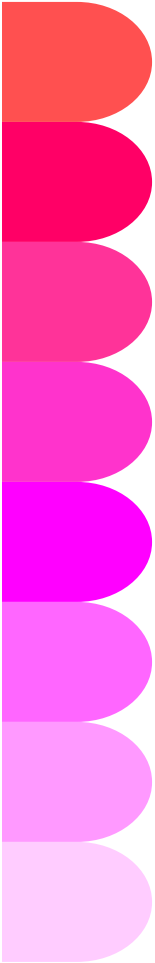
padres en la educación de los hijos también está ligado a la manifestación de la violencia juvenil: la ausencia de figuras paternas, la falta de acompañamiento, de guía, de reconocimiento y puesta de límites son factores vinculantes a conductas violentas.

La crisis de valores presente en la sociedad actual, en especial la ausencia del valor respeto y la falta de valor de la vida también son lineamientos para pensar la manifestación de la violencia actual.

Algunos investigadores relacionan la manifestación de la violencia juvenil con las características de la etapa evolutiva que atraviesan: “Los patrones de comportamiento violento cambian a lo largo de las trayectorias de vida. La adolescencia y los primeros años de la vida adulta constituyen un período en que la violencia se expresa con mayor intensidad, y ésta responde a un

entramado de causas y motivaciones. El carácter de transición que representa la etapa juvenil, impone considerar los elementos de construcción de identidad que motivan el desarrollo de conductas violentas, junto con elementos de carácter social e individual que los explican (Vanderschueren y Lunecke, 2004)”.

Muchos son los cambios vitales y sociales que acontecen a lo largo del proceso de maduración en los jóvenes: independencia económica, inserción en el mundo laboral/profesional, formación de una nueva red social y de pareja, nuevos hábitos sociales, de ocio y entretenimiento, cambios en su salud, nuevas responsabilidades financieras, inserción en el mundo del consumo, entre otras. La violencia muchas veces se manifiesta como vehículo de resolución y de adaptación de estos cambios que en la mayoría de los jóvenes, inicialmente, se vivencian con desorientación y

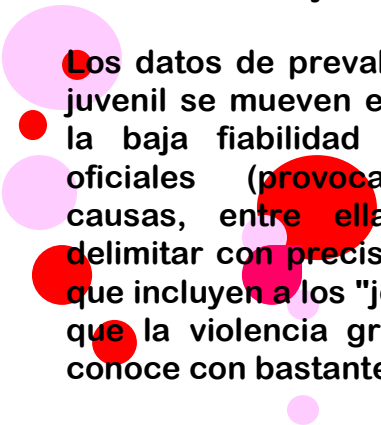


conflictividad hasta alcanzar su estabilidad a lo largo del tiempo. Los problemas a los que se enfrentan los jóvenes están directamente relacionados con la satisfacción de sus necesidades en un contexto en donde prima la relativa escasez de recursos que disponen los jóvenes para hacer frente a las mismas y la falta de experiencia que tienen para resolver los problemas que, por motivos de su edad, son nuevos para ellos. La violencia, surge, además como expresión de estrategias inadecuadas para resolver problemas.

En relación a la construcción de la identidad y al grupo de pertenencia, en alguna medida, la violencia es un medio explorado en la juventud para medirse y encontrar un lugar entre los pares. Pero también a veces se trata de un ritual que marca la pertenencia a un grupo determinado — banda o tribu urbana —.

La exacerbación del consumo de

sustancias psicoactivas (Alcohol, tabaco y otras drogas) es otro de los causales de las manifestaciones de conductas violentas en los jóvenes.



Los datos de prevalencia de la violencia juvenil se mueven entre dos polos: el de la baja fiabilidad de las estadísticas oficiales (provocados por muchas causas, entre ellas el problema de delimitar con precisión el rango de edad que incluyen a los "jóvenes") y el suponer que la violencia grave y muy grave se conoce con bastante precisión.

A la hora de pensar en cómo obtener estadística sobre la misma se debe considerar por un lado que : comprender la violencia juvenil requiere pensar en el joven como agresor y como víctima ya que en ambos papeles encontramos a los jóvenes de forma muy frecuente, por otro lado analizar la importancia social de la violencia juvenil, para conocer su estado real, su dinámica y la prospectiva de la

misma, requiere distinguir y tratar de forma distinta cada tipo de violencia que ejercen / sufren los jóvenes.

Múltiples son los factores y las razones aisladas que explican los por qué del comportamiento violento de los jóvenes, pero falta integrarlos en un marco general que permita proponer medidas eficaces de prevención y control de la misma.

“El problema de la violencia juvenil requiere de un “giro copernicano” que reconozca a la juventud como actor y sujeto de derechos, facilite su acceso a activos que le permitan ganar autonomía, y abra espacios de autoafirmación juvenil en el ámbito público y político. A mayor inclusión y ciudadanía, menor violencia; tal sería el supuesto y el desafío. Las experiencias presentadas coinciden en que las políticas de juventud deben incorporar la visión de los propios

jóvenes, mantener alta flexibilidad y adecuarse a los rasgos de los jóvenes y de su entorno” (CEPAL, 2008).



Delincuencia juvenil

lic. Marta Vidal*



La delincuencia juvenil se ha constituido en uno de los objetos de alarma social más recurrentes en los últimos años. A pesar de que no se cuenta con indicadores precisos, es posible afirmar que se han incrementado los índices de delitos violentos registrados en la población juvenil de la Argentina y que han emergido nuevas formas de conductas violentas que han causado gran impacto en la opinión pública. Es innegable el hecho de que la juventud ha alcanzado niveles muy altos de violencia, sin embargo, resulta difícil afirmar cuáles son exactamente estos niveles y si los mismos son superiores en relación con el de los adultos.

La repercusión que este fenómeno ha tenido en nuestro país, facilitada por los medios de comunicación de masas, ha generado un panorama de cierta confusión en cuanto a sus dimensiones y condicionantes.

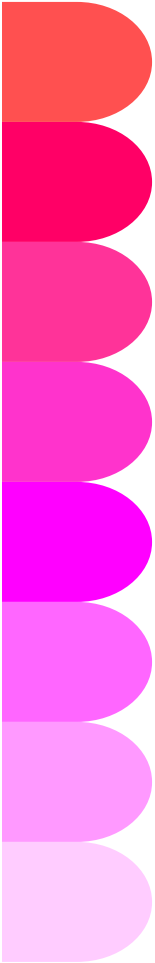
En base a esta situación, esta nota intenta ofrecer algunas precisiones sobre el fenómeno de la delincuencia juvenil. Sin pretender la exhaustividad, resulta de interés estimular la discusión y el análisis de un tema de preocupación general.

En primera instancia, resulta relevante diferenciar dos modos de desarrollo del comportamiento delictivo juvenil:

-Esporádico: Asociado a la experimentación de situaciones relacionadas específicamente con la adolescencia, el cual puede prevenirse con intervenciones sencillas que disminuyan las oportunidades de cometer delitos, tales como el buen uso del tiempo libre. En la mayoría de los casos, esta tendencia va desapareciendo a medida que aumenta la edad.

-Persistente: Se asocia a la presencia de múltiples factores de riesgo.

* Licenciada en Psicología. Analista del Observatorio de la Juventud de la DGPJ.



Existen determinados factores que se asocian al desarrollo de comportamientos delictivos en jóvenes y que en ciertos casos permiten identificar perfiles de riesgo.

En este sentido, el desarrollo de estos comportamientos puede entenderse a partir del interjuego de variables sociales, familiares o individuales.

Antes de enumerar los factores de riesgo resulta importante aclarar que en un joven pueden coexistir todos estos y, sin embargo, no externalizar comportamientos delictivos.

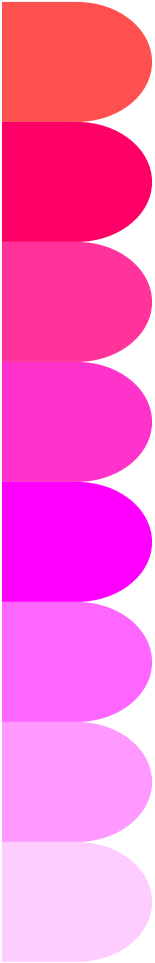
Cuando se habla de factores de riesgo se hace referencia a la presencia de situaciones relacionadas con el contexto o individuales que incrementan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales, o de salud. Estos problemas promueven desajustes adaptativos que dificultan el logro del desarrollo esperado para el joven.

Los individuos se relacionan con una compleja red de sistemas interconectados tales como la escuela, la familia, los grupos de pares y otras instituciones que influyen en su desarrollo.

A continuación se enumeran los ámbitos de procedencia de los factores de riesgo:

- Factores Individuales: Bajo coeficiente intelectual, impulsividad, baja capacidad de resolución de conflictos, actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo, hiperactividad (el síndrome de déficit de atención con hiperactividad es una causa de problemas de conducta, que sumados a la impulsividad característica de este síndrome, pueden producir violencia), temperamento difícil en la infancia, trastorno antisocial de la personalidad.

- Factores Familiares: Baja cohesión familiar, padres con enfermedades mentales, estilos parentales coercitivos,



ambivalentes o permisivos, medio familiar violento o en el cual se abuse de sustancias (como en el caso del síndrome de alcohol fetal).

- Factores ligados al grupo de pares: Pertenencia a grupos de pares involucrados en actividades riesgosas (tales como el consumo de alcohol y el consumo de sustancias legales e ilegales).

- Factores Educativos: Bajo apoyo de la escuela, alienación escolar, violencia escolar.

- Factores sociales o comunitarios: Bajo apoyo comunitario, estigmatización y exclusión de actividades comunitarias.

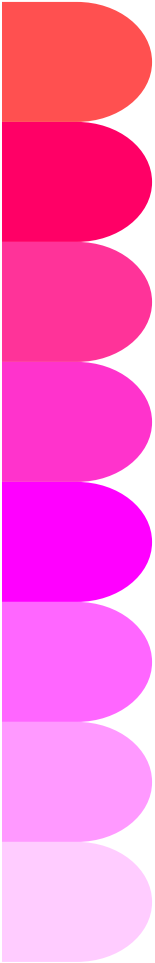
-Factores socioeconómicos y culturales: Vivir en condiciones de pobreza y/o vulnerabilidad social. La precaria situación económica empeora en algunos casos la situación desde

temprana edad, provocando mayores niveles de frustración, así como a menudo procesos irreversibles en el desarrollo físico, mental y emocional.

Los factores coexisten, interactúan y son mediados por una gran variedad de otras variables que intervienen en el desarrollo de los comportamientos delictivos.

La presencia de factores de riesgo no siempre influye en el desarrollo de comportamientos de la misma característica. Algunos jóvenes que se encuentran expuestos a los factores de riesgo cuentan a su vez con factores protectores que disminuyen la probabilidad de desarrollar dichas conductas.

Este fenómeno es atribuido a la resiliencia, o sea, la capacidad para hacer frente a las adversidades de la vida y salir fortalecido de las mismas.



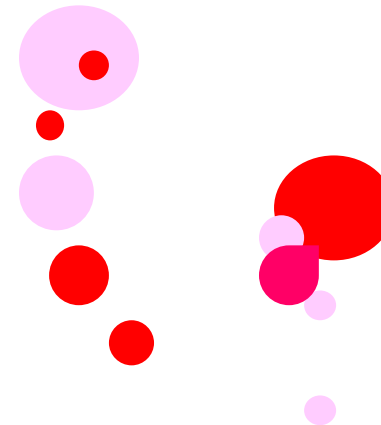
Como se ha dicho, hay una tendencia significativa de los jóvenes a ser más violentos en sus actitudes y conductas pero a su vez son víctimas primordiales de esta misma violencia, así como de las condiciones de inequidad social, cultural y económico actual.

La delincuencia no es más que una ínfima parte de un enorme proceso que viene gestándose poco a poco en nuestra sociedad cuyas raíces son múltiples y complejas, y cuya cobertura no se limita ni a los estratos jóvenes de la población, ni a las clases marginales, sino que, por el contrario, abarca en menor o mayor medida a todos los sectores de nuestra sociedad.

Según la Lic. Roxana Kreimer, en el acto delictivo, están presentes el resentimiento contra la cultura convencional como así también el deseo de alcanzar estándares de consumo y de reconocimiento.

Kreimer asegura que países con bajos índices de desigualdad, tales como Finlandia o Suiza son también los más seguros.

Resulta necesario seguir generando oportunidades educativas y laborales y promoviendo la participación juvenil con el fin de disminuir este fenómeno. Después corresponderá a cada uno de los jóvenes poder plasmar sus proyectos, de acuerdo a sus capacidades y a su dedicación y esfuerzo personal.



Noviazgos violentos

Lic. Adriana Cáceres*



El noviazgo es entendido como un compromiso, entre dos personas, de trato afectivo y de respeto que puede romperse en cualquier momento. Quienes contraen este compromiso deben estar conscientes que una de las reglas de la relación es, por ejemplo, el entendimiento mutuo.

Pero algunos noviazgos se caracterizan por ser violentos. Ahora bien, ¿Qué entendemos cuando hablamos de “noviazgos violentos”? Los noviazgos violentos son una forma más de violencia, en este caso contra un miembro de la pareja que puede ser mujer o varón. Empujones, tirones de pelo, cachetadas, controles sobre las amistades, quejas en la forma de vestir y de hablar, son algunos indicadores de un noviazgo violento.

Al hablar de violencia en el noviazgo estamos haciendo referencia a la

violencia de género, esto es, un acto violento donde se discrimina a una persona por su sexo e incluye una relación asimétrica de poder.

Esta situación provoca un daño o sufrimiento en el otro que puede provenir de la violencia física, psicoemocional, económica o sexual. No obstante, la conducta violenta no pretende producir daño a la otra persona; el fin es someter a la pareja mediante el uso de la fuerza. Pero habitualmente como resultado de esta situación, las y los jóvenes pueden sufrir un deterioro en su salud física y mental. De hecho, podemos mencionar la depresión, el aislamiento, el fracaso escolar y el bajo rendimiento laboral como algunas consecuencias de los noviazgos violentos.

En las y los jóvenes observamos casos de empujones, tirones de pelo, burlas e insultos que reflejan conductas

- Lic. en Ciencia Política. Analista del Observatorio de la Juventud de la DGPJ.
- Agradezco a la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por los aportes teóricos brindados.

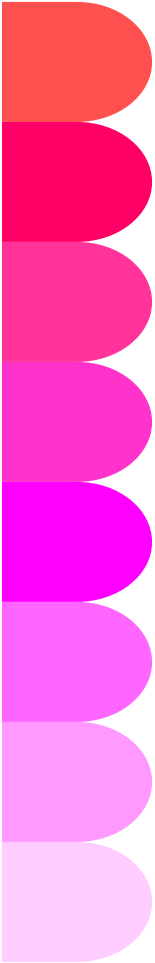
violentas. No obstante, en general pasan desapercibidas o se las interpreta como juegos o expresiones de afecto. Pero hay que tener presente que la repetición de este tipo de comportamientos es la característica de una relación violenta.

También es frecuente el maltrato

emocional, el cual suele manifestarse mediante amenazas de terminar la relación, acusaciones, descalificaciones y/o celos excesivos. En estos casos, el problema suele ser más difícil de resolver porque las y los jóvenes no lo perciben como una conducta violenta y muchas veces lo identifican como expresiones de cariño.

Tipos de Violencia

Física	Son aquellos actos de agresión intencional en la que se utiliza cualquier parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia, con la finalidad de sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de otra persona.
Psicoemocional	Son aquellas actitudes que dañan la estabilidad emocional, disminución o afectación de la personalidad. Pueden ser: prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, acciones devaluatorias o de abandono.
Sexual	Se realiza contra cualquier persona sin su consentimiento, vulnerando la libertad y dañando su desarrollo psicosexual, generando inseguridad, sometimiento y frustración.
Económica	Es una de las formas más sutiles de violencia, que consiste en el castigo a través del control de dinero o de los bienes materiales.



Por otro lado, hay quienes no reconocen que están ante un noviazgo violento porque muchas de sus características, se podría decir, son toleradas socialmente, naturalizando de esta manera la violencia y ocultando el problema.

La naturalización de la violencia de género en la juventud ocurre al creer que esta situación solo se presenta en los matrimonios. Además se da la circunstancia de que determinados comportamientos, que están en la base y en el inicio del problema, como los celos y el control exagerado, para muchos(as) jóvenes son síntomas de amor y preocupación por la pareja¹.

Es así como las razones para disculpar la violencia están presentes en nuestros jóvenes y ellos(as) siguen los mismos mitos y falsas creencias sobre el tema que circulan a nivel social.

Con mucha frecuencia las y los jóvenes pueden ser víctimas de la violencia de género sin darse cuenta de ello, desconociendo así el riesgo que corren de continuar con tal relación.

La situación empeora cuando los episodios de violencia no son dados a conocer a los padres. Esta situación puede ser explicada por el hecho de que en la juventud, las y los jóvenes están en la búsqueda de su independencia lo que provoca el aislamiento y el no pedir ayuda a los mayores por miedo a perder la independencia lograda.

Por otro lado, el temor a la presión de la familia y las amistades para que se aleje del agresor(a), a que los adultos subestimen lo que les ocurre o el hecho de que “todo el mundo” se enterará de lo que les sucede, son otros de los motivos para ocultar los acontecimientos de violencia de los cuales son víctimas.

¹ Hernando Gómez, Ángel. “La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo”. http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL25_3_7.pdf

Mitos

“Porque te quiero te aporreo”
La violencia no une, desintegra las relaciones.

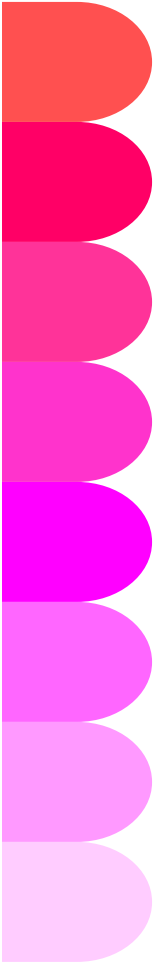
“Mi amor lo va a cambiar”
Los comportamientos son resultados de un aprendizaje. El cambio no depende de una entrega de amor.

“Seguro que ella hizo algo que lo provocó”
No hay provocación que justifique la violencia.

“Le gusta que le peguen, si no ¿Por qué no lo deja?”
Las desventajas económicas, sociales y culturales en que viven las mujeres, así como el miedo y el no encontrar apoyo, las obliga a mantenerse en una situación de violencia.

“La violencia sólo se da en hogares pobres”
La violencia se da en todos los niveles sociales, económicos y culturales.

“Sólo los hombres adictos a drogas o al alcohol o con problemas en su trabajo son violentos”
El consumo de alcohol o drogas puede favorecer pero no es la causa de la violencia.



Generalmente, y cada vez más, la violencia de género se da en el noviazgo o en los inicios de la convivencia, no necesariamente comienzan con el matrimonio. En efecto, muchas mujeres maltratadas durante su proceso de recuperación descubren que la violencia en sus parejas había comenzado en el noviazgo, aunque no lo habían percibido de ese modo. Mujeres y varones viven como parte normal de su relación situaciones cargadas de insultos, gritos y amenazas.

La violencia de género es un problema complejo, pues es multidimensional y está influida por factores relativos al victimario, a la víctima y a los contextos familiar y sociocultural donde se produce. Es un fenómeno universal que trasciende clases y grupos sociales de todo tipo.

Las y los jóvenes que atraviesan por una

situación de noviazgo violento no han sido ajenos(as) durante su infancia a algún tipo de maltrato. Como resultado, buscan modelos complementarios que sostengan su marco de referencia y su dinámica familiar.

En este sentido, y debido a la naturaleza cíclica de la violencia doméstica, encontramos que jóvenes que crecen en hogares violentos replican escenas de maltrato con sus parejas.

La violencia es una conducta aprendida que muchas veces parte del hogar. Es por esta situación que es importante la intervención en edades tempranas. Tanto la víctima como el victimario se encuentran en un período de práctica de aquello que aprendieron en el seno familiar.

Mediante la intervención temprana se interrumpen los efectos de deterioro en la

personalidad que provocan los noviazgos violentos, los cuales a su vez ocasionan desórdenes emocionales, vinculares y sociales que afectan el óptimo rendimiento de sus roles.

El reaprendisaje de patrones de conducta, modificación de creencias, expresión de emociones, mandatos parentales etc., se hace más fácil. Logrando finalmente que el o la joven obtenga en sus relaciones futuras una mejor calidad de vida.



TIPS...

- Si tu novio(a) utiliza cachetadas, empujones u otro acto de violencia bajo el argumento de juego, pensá que la violencia irá creciendo cada vez que tengan diferentes opiniones para cosas en común.
- Cuando tu novio(a) te insulta, te ofende en público, está demostrando que no te respeta como sos.
- Cuando tu novio(a) te exige o te presiona para tener relaciones sexuales, está cometiendo un abuso y, probablemente, sólo pretende satisfacerse a sí mismo/a y no está considerando lo que vos querés.
- Cuando tu novio te pide que le cuentes todo lo que pensás, está invadiendo tu espacio propio y probablemente utilice la información para controlarte.
- No debés sentir pena, vergüenza o sentimientos de culpa si sufrís violencia, lo que debés hacer es evitar ponerte en riesgo y pedir ayuda para salir de la violencia.

Sabías que...

... la violencia que se inicia en el noviazgo continúa en la relación formal de pareja.

... una de las manifestaciones de la violencia en el noviazgo son los celos en extremo.

... el no usar preservativos en las relaciones sexuales a pedido de él, no es una señal de amor sino un acto de descuido.

... las llamadas telefónicas continuas, apariciones "sorpresivas" en los lugares que frecuentas son signos de control.

... la violencia psicológica puede producir baja autoestima, ansiedad, depresión, e incluso el suicidio.

... otro tipo de violencia que se ejerce en el noviazgo es la violencia económica, la cual consiste en controlar a otras personas a través de los recursos necesarios para vivir.

... la violencia física y sexual es un delito y podés denunciarlo.

Violencia y nocturnidad

lic. Gloria Reto*



La Ciudad Autónoma de Buenos Aires es escenario de múltiples y variadas relaciones en todos sus ambientes: plazas, vehículos de transporte público, calles, locales, etc. En tales lugares, las personas actúan en todo momento en interdependencia recíproca. En este marco, es probable que los conflictos de la vida social se expresen de forma abierta, y se conviertan en violencia cuando se resuelvan incorrectamente, potenciándose de esta forma la posibilidad de que las personas, los grupos y las instituciones se agredan entre sí.

La violencia forma parte de la acción y lógica de actores específicos al interior de la sociedad y se encuentra regida por racionalidades, movida por causalidades, orientada a resultados y a la cual sus protagonistas atribuyen sentidos.

Todo acto de violencia es realizado por sujetos que buscan alterar el curso de los

sucesos a través del uso de métodos, mecanismos o dispositivos violentos, con el fin de obtener determinados resultados que se insertan en la racionalidad que gobierna el sistema de acción de las violencias sociales.

De las variadas manifestaciones de la violencia, me centraré en aquellas relacionadas a la vida nocturna de los jóvenes.

La vida recreativa nocturna es una actividad cultural que tiene por protagonistas a muchos jóvenes. Es un territorio colonizado por los jóvenes, un tiempo especial percibido a contracorriente de las rutinas y obligaciones.

Muchos jóvenes viven las noches de los fines de semana como su propio mundo, lo cual entra en conflicto con el resto de la semana, identificada con el mundo adulto: donde la gente trabaja, estudia,

* Licenciada en Sociología. Coordinadora del Observatorio de la Juventud de la DGPJ.



etc.

La violencia juvenil durante las actividades de ocio nocturno no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de la Ciudad de Buenos Aires, pero la sucesión de casos permite pensar que se encuentra en aumento y que, en la mayor parte de las ocasiones, se encuentra asociada al consumo de alcohol y drogas.

La gran mayoría de los incidentes de violencia y desórdenes se producen en el interior o cerca de un pub o una discoteca y durante las noches de los fines de semana.

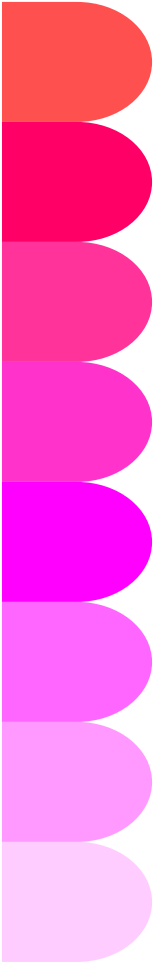
A su vez, la noche de los jóvenes es cada vez más tarde y se extiende hasta altas horas de la madrugada. Y a medida que avanza la noche devienen circunstancias que pueden favorecer el incremento de los conflictos: aumenta el nivel de frustración de los jóvenes si no se han visto colmadas sus expectativas, se

incrementa el consumo de alcohol y otras drogas y aparecen la excitación y el cansancio, entre otras cosas.

En términos generales podemos identificar tres manifestaciones de violencia que se dan en los espacios nocturnos:

- La presencia de personas en situación de vulnerabilidad social, a quienes se les suele atribuir agresiones, robos y hurtos que afectan a los jóvenes que se encuentran en las zonas de ocio, así como la venta de drogas u otras actividades ilegales.

- La presencia de personas que han sido excluidas de las actividades nocturnas, pero que permanecen en los alrededores con fuerte resentimiento y sensación de injusticia y revuelta. A ellos se atribuyen provocaciones e incitaciones a la violencia, riñas y enfrentamientos con jóvenes, patovicas y policías.



El tema de la discriminación en los boliches/pubs discotecas ha aumentado estos últimos tiempos. Los locales son cada vez más estrictos en la selección de clientes: se elige a la clientela entre los jóvenes con mayor capacidad adquisitiva y los que cumplen con ciertos criterios sociales y estéticos para poder conseguir un “buen ambiente” en el local. Se trata de filtros que se imponen en función del criterio arbitrario de los patovicas o dueños de los locales.

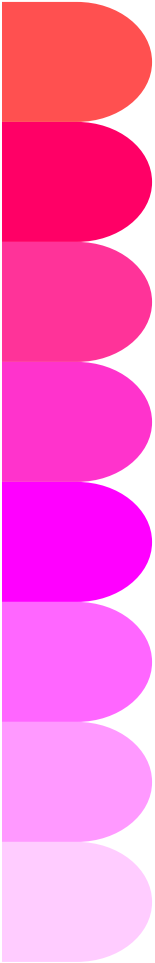
En un momento de la etapa vital en el que la construcción de la identidad social y cultural de los jóvenes pasa cada vez más por su participación en la oferta de ocio nocturno de moda, las prácticas discriminatorias tienden a generar frustraciones, sentimientos de injusticia y de resentimiento e incrementar el nivel de conflicto en el espacio público.

- El tercer tipo se da al interior de los

propios grupos de jóvenes, que se consideran a si mismos los legítimos usuarios del espacio de ocio. Los enfrentamientos suelen iniciarse en el interior de los boliches/bares, pero habitualmente son detectadas por los patovicas o personal de seguridad de los mismos y los jóvenes son separados y, en algunos casos, llevados al exterior.

Resulta interesante describir el papel de las mujeres en estas manifestaciones de violencia. En este sentido, la participación directa de las mismas en las agresiones y peleas suele ser reducida, ya sea como víctimas o como agresoras. De todas maneras, la presencia de la figura femenina en los contextos de ocio nocturno es un elemento central en la explicación de la violencia, si bien su rol figura como ambivalente. Puede ser desencadenante de conflicto o bien jugar un rol de mediación/estabilización.

Un factor importante son las condiciones



ambientales que se dan en el interior de los boliches/pubs (compresiones, aglomeraciones), las cuales contribuyen a agravar los ánimos, de manera que una pisada o un roce pueden también desencadenar un incidente.

Otro factor a resaltar es la distorsión que se produce por el abuso de alcohol y drogas, que determina una mayor agresividad, menor tolerancia e incapacidad de resolución razonada de ellos. Aquí resulta necesario resaltar un elemento importante: se detecta una tendencia a consumir en los hogares, fuera de los locales nocturnos. Aquí el objetivo consiste en llegar a los mismos con la tasa de alcohol en sangre pretendida, a través del consumo de alcohol en casas particulares.

Son múltiples los factores que influyen en el desencadenamiento de incidentes de violencia. No es el objetivo de este artículo hacer un listado extenso de los

mismos, sino mostrar algunas de las situaciones que viven los jóvenes hoy durante las actividades de ocio nocturno.

Por último, y en cuanto a las políticas públicas de seguridad que se vienen implementando desde el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se pueden identificar varias iniciativas: en los últimos años se han incrementado las reglamentaciones e inspecciones de los locales nocturnos para el cumplimiento de algunas condiciones tales como los horarios de actividad, la prohibición de venta de alcohol a menores, el control de la venta y el tráfico de drogas, etc.

A su vez, y para el caso de los jóvenes, las medidas de intervención son por una parte, policiales – las cuales se orientan a la reducción de factores de riesgo (controles de alcoholemia, vigilancia y presencia policial de zonas con alta concentración de usuarios, etc.) - y políticas de prevención de consumo de

alcohol y otras sustancias adictivas.

La violencia juvenil en espacios de ocio nocturnos no es un fenómeno nuevo pero parece estar en aumento. Tratarlo es responsabilidad tanto de las instituciones públicas, como de las familias, responsables primarias de la educación de los jóvenes.





INTERCAMBIO

Entrevista a la Dra. Diana Maffía*

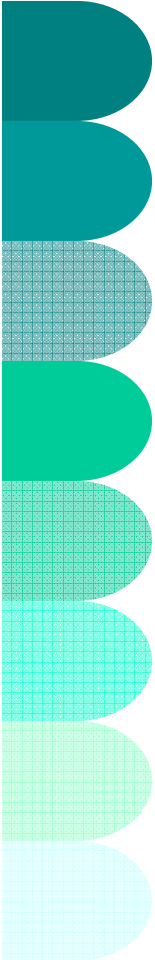


GeneraciónBA: ¿Cómo se manifiesta la violencia entre los jóvenes de la Ciudad? ¿Qué modalidades presenta la violencia entre los jóvenes?

Diana Maffía: La violencia se manifiesta de distintas maneras, porque hay diversas formas de violencia, física, verbal, sexual, psicológica, moral, mediática, institucional y otras muchas más. La violencia física puede ser muy extrema e incluye muchas veces armas, como navajas o armas rituales, o incluso armas de fuego. A veces las circunstancias se agravan cuando hay condiciones visibles de disputa (como los equipos de fútbol, o las bandas musicales, o las expresiones de pertenencia a alguna tribu) que tienen que ver con las identidades. La

Violencia verbal incluye insultos, a veces con contenido discriminatorio, que resultan doblemente agresivos. La violencia sexual, incluso entre adolescentes o hacia niños, se da a veces de modo grupal. La violencia psicológica daña a los jóvenes tornándolos retraídos y muchas veces ocasionando reacciones violentas a su vez por acumulación. La violencia moral hace sentir a la víctima incapaz e inútil haciéndole construir su propia indefensión. La violencia mediática se expresa en estereotipos, ridiculizaciones y desvalorizaciones que promueven a su vez conductas y valores sociales. La violencia institucional consiste en condiciones expulsivas, degradantes y humillantes incluso en instituciones que han sido creadas para proteger y

*Diana Maffía es Doctora en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires con una tesis sobre "Género, subjetividad y conocimiento". Docente de "Gnoseología" de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y de "Epistemología feminista" en la Maestría de Estudios de Género de la Universidad de Rosario. Investigadora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad de Buenos Aires, donde dirige con Dora Barrancos un programa sobre "Construcción de ciudadanía de las mujeres y otros grupos subalternos". De 1998 a 2003 fue Defensora Adjunta del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, en el área de Derechos Humanos. En la actualidad se desempeña como Directora Académica del Instituto Hannah Arendt. Es autora de numerosas publicaciones. Su último libro es *Búsquedas de sentido para una nueva política*, en colaboración con Elisa Carrió (Paidós, 2005). Diputada de la Ciudad de Buenos Aires por la Coalición Cívica (2007-2011).



albergar a jóvenes, como escuelas, hospitales e institutos. Entre los jóvenes, con todas estas modalidades, pueden darse situaciones violentas que muchas veces son reflejo de otras tantas violencias sociales de lxs adultxs.

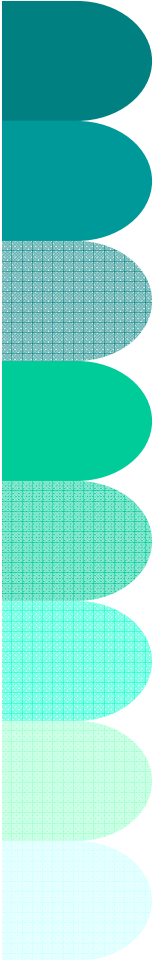
GeneraciónBA: ¿Cuáles cree que son las principales causas de la violencia en la población joven?

Diana Maffía: La violencia transmite códigos y modos de resolver conflictos, y si la sociedad no proporciona métodos alternativos que sean eficaces, se van consolidando como una cultura. Cuando los códigos son los del valor humano según la capacidad de consumo, lxs jóvenes que no puedan acceder a ellos los arrebatarán violentamente, pero lo que se busca no es el objeto robado sino la inclusión y aceptación que trae

aparejada poseerlo. Las situaciones de marginación económica, la flagrante desigualdad y la imposibilidad de movilidad social son entonces condiciones causales que construyen violencia.

GeneraciónBA: ¿Por qué cree que se asocia comúnmente violencia con juventud?

Creo que es un error asociar violencia con juventud: si lo consideramos seriamente y analizando estadísticas lxs jóvenes suelen ser más víctimas de violencia que victimarios. Pero hay una construcción política y mediática de lxs jóvenes como sujetos violentos, que tiene que ver con una forma de disciplinamiento que permitirá condicionarlos y reprimirlos cuando se aparten de las condiciones sociales reservadas para ellxs. Lxs jóvenes



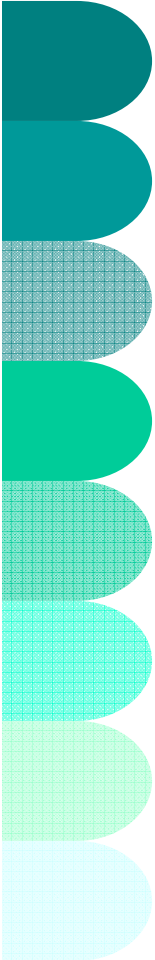
buscan expresiones disidentes con respecto a las normas, las transgreden porque están buscando y creando su propio orden de vida, pero no siempre esas transgresiones son violentas y peligrosas. Sin embargo es frecuente el temor social a lxs diferentes, como ocurre con la mera estética de las tribus urbanas juveniles, o lxs jóvenes de sectores marginales.

GeneraciónBA: ¿Cómo tratan la cuestión los medios masivos de comunicación?

Diana Maffía: El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación es extremadamente delicado, y debería ser parte de la reflexión de los observatorios de medios de comunicación y de las organizaciones de derechos de lxs jóvenes. Si se muestra explícitamente la violencia, se banaliza su experiencia; si se oculta, es difícil ver la

violencia estructural porque las víctimas suelen permanecer aisladas y sienten la violencia como un problema personal. Cuando se muestran episodios de violencia por parte de jóvenes alcoholizados o drogados, o a la salida de los boliches, o en situación de calle, o en recitales o canchas de fútbol, por un lado se los estigmatiza y por otro lado se naturaliza que esas situaciones son violentas, generando una expectativa de violencia en esas circunstancias como algo esperable o inevitable.

Muchas veces los medios legitiman la violencia efectuada por un individuo que como un justiciero individual se aparta de las normas y con un objetivo socialmente aceptable utiliza medios violentos. Se relativiza así la sanción con respecto a la conducta violenta, aceptándola en ciertas circunstancias. Cuando el tipo de violencia que muestran los medios es muy desbordada, las personas que sufran formas más sutiles de violencia

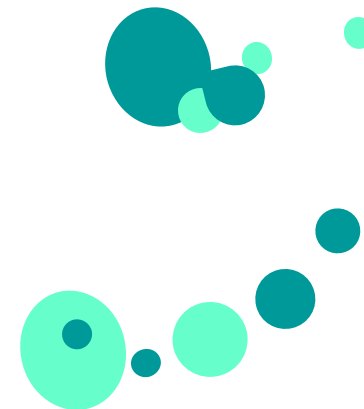


tendrán más dificultad para admitirla, o podrán sentirla como una advertencia. Recordemos que los medios no sólo reflejan la realidad sino que la construyen, por eso sería importante establecer consensos sobre las formas correctas de comunicación.

GeneraciónBA: En materia legislativa ¿Cómo se viene abordando el tema?

Diana Maffía: Hay una preocupación legislativa por el tema de violencia que se expresa en varias normas, desde leyes de violencia doméstica hasta programas de mediación escolar, desde la protección integral de víctimas de violencia hasta el control sobre las políticas públicas y las instituciones de atención de violencia.

Muchas organizaciones no gubernamentales interactúan con la Legislatura para acercar problemas y también propuestas.





LA JUVENTUD EN CIFRAS

La(s) violencia(s) en los jóvenes

Tec. Marcela Ovejero*



Chesnais (1978, en Michaud 1986, p.10) identifica la violencia cuando: “en una situación de interacción, uno o muchos actores actúan de manera directa o indirecta, en masa o distribuidos, atentando contra uno o muchos otros en grados variables sea contra su integridad física, moral, posesiones, o en sus participaciones simbólicas o culturales”.

Según las estadísticas oficiales de mortalidad, la muerte en franjas etáreas jóvenes se atribuye en primer lugar a causas externas.

Causa externa significa que es una causa que no obedece a motivos de salud, sino a accidentes.

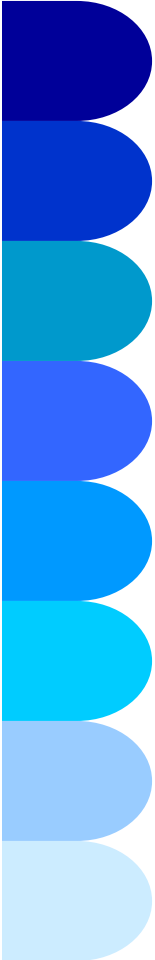
“Las estadísticas que llevamos demuestran que la cantidad de accidentes viales crecen año a año”, afirma Alberto Crescenti, Director General del SAME.

“En la Ciudad los 33 Centros de Salud pueden brindar asistencia a los traumatizados” según Carlos Russo, Director Médico del SAME.

Durante el 2009, el 25% de las asistencias se dio por un choque o una persona atropellada. Estos números son realmente crudos: 8728 auxilios correspondientes a peatones o motociclistas atropellados y 7193 a víctimas de choques. En enero y febrero de 2010 ya se atendieron a 2471 accidentados. Según la estadística, cada 4 heridos hay un muerto por inseguridad vial.

Otros tipos de violencia también tienen sus propias estadísticas. Según datos de la Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de la Nación Argentina el 90% de los tipos de violencia observadas en la Ciudad de Buenos Aires corresponden a la violencia psicológica,

* Tec. Marcela Ovejero. Analista del Observatorio de la Juventud de la DGPJ.



el 70% a violencia física y el 30% a violencia económica. Los datos corresponden al período Septiembre 2008-Septiembre 2009.

La violencia doméstica fue cubierta durante mucho tiempo por el manto de la invisibilidad que los muros de la vida cotidiana han echado sobre algunos problemas compartidos por gran parte de la humanidad.

La Declaración sobre la eliminación de la Violencia contra la mujer de las Naciones Unidas de 1994, señala que la violencia hacia las mujeres incluye todo acto de violencia por razón de género que produce o que puede generar daño físico, sexual o psicológico o sufrimiento de las mujeres, incluidas las amenazas de tales actos.

En relación a otros tipos de violencia, algunas muertes también suceden alrededor del fútbol, las cuales

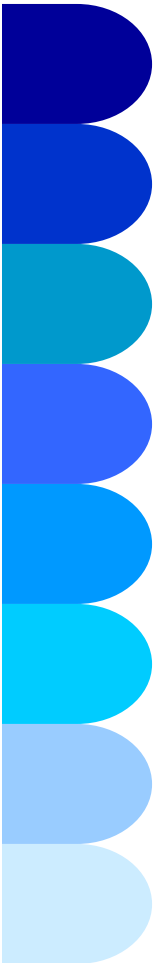
constituyen el aspecto más destacado y doloroso de una problemática compleja y amplia como es la violencia a nivel general, motivo por el cual se considera de importancia la producción de estadísticas, como una instancia útil capaz de profundizar en entendimiento y en la comprensión de un problema de amplia relevancia social.

En relación al lugar donde ocurren los hechos, los datos muestran que el 27% de las muertes por violencia ocurren en las inmediaciones del estadio y el 25% en el estadio. A su vez, y en cuanto al momento del partido en el que suceden, más de la mitad ocurren luego del partido.¹

También se suele vincular a la violencia con la inseguridad. Se observa cada vez más jóvenes y más violentos.

A lo largo de la década del '90 la denominada "seguridad ciudadana" fue adquiriendo un papel preponderante en

(1) Ver: <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital- Buenos Aires- Año 14- N132- Mayo 2009



los medios de comunicación masiva, la opinión pública y la agenda gubernamental. El supuesto “aumento alarmante” de la cantidad de delitos acontecidos durante este período se transformó en la principal preocupación social, desplazando a otros problemas públicos a un segundo plano.

La tasa de homicidios en la provincia de Buenos Aires ha sido a lo largo de esta década superior al de la Ciudad de Buenos Aires. De todos modos excepto picos de los años 1992, 2001 y 2002, la tendencia también fue estable, aun más, la tasa del año 1980 que fue de 8,86 coincide prácticamente con la tasa del año 2004 de 8,88.

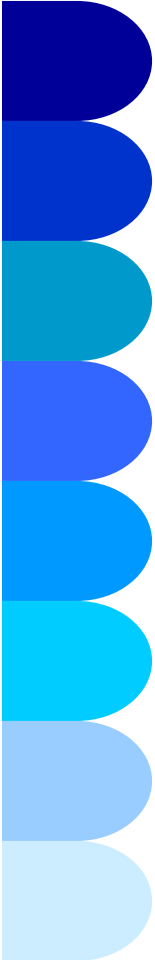
En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde el año 1990 hasta el 2004, la tasa de delitos aumentó un 238%. Si tomamos en consideración la variación relativa de la tasa de delitos en relación con el año 1990, observamos que durante los años

'91,'92 y '93 la tasa de delitos bajó, y entre los años '94 y '95 aumentó aproximadamente un 88%.

La sensación de inseguridad es alta tanto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como en el conurbano, y se mantiene estable a lo largo del período. Tampoco sufre modificaciones de acuerdo con las variaciones en la cantidad de delitos denunciados. Este dato nos sirve para mostrar que las percepciones sociales no necesariamente coinciden con los datos estadísticos de los delitos efectivamente denunciados.

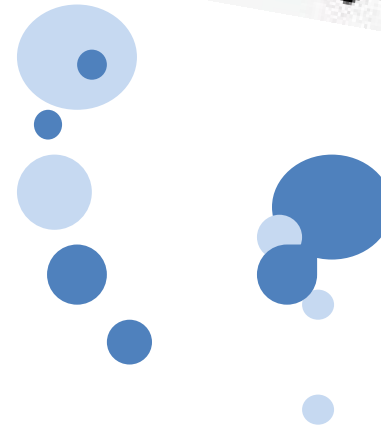
El primer obstáculo que surge, luego de analizar las estadísticas disponibles, es que a partir del año 2002 no se pueden realizar afirmaciones respecto a la edad de los sentenciados debido a la cantidad de sentencias donde la edad no consta.

Ajustándonos al análisis de la información disponible para el período 1998 - 2001,



para el caso de las sentencias condenatorias de quienes tienen 16 y 17 años de edad, si bien en números absolutos ha aumentado la cantidad de sentencias, en números relativos se mantiene la proporción en relación con el total de condenas oscilando entre el 0.2% y el 0.9%.

Respecto a quienes tienen entre 18 y 20 años, en números absolutos se registra cierta estabilidad, y en números relativos disminuye su presencia respecto al total de sentencias pasando de representar un 17.2% en 1998, a un 11.6% en 2001, en tanto que las sentencias para mayores de 20 años sube tanto en números absolutos como relativos.²





EL BAÚL DE LOS RECURSOS

Programa Noviazgos Violentos

Dirección General de la Mujer*



“Noviazgos Violentos” es un programa de asistencia de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destinado a adolescentes con vínculos violentos (físico, emocional y/o sexual), en sus relaciones de pareja.

Este proyecto se propone brindar un espacio para albergar y dar una respuesta institucional y social a una conflictiva silenciada, excepto cuando la gravedad de algunos de los casos toma estado público.

¿Porque se implementa?

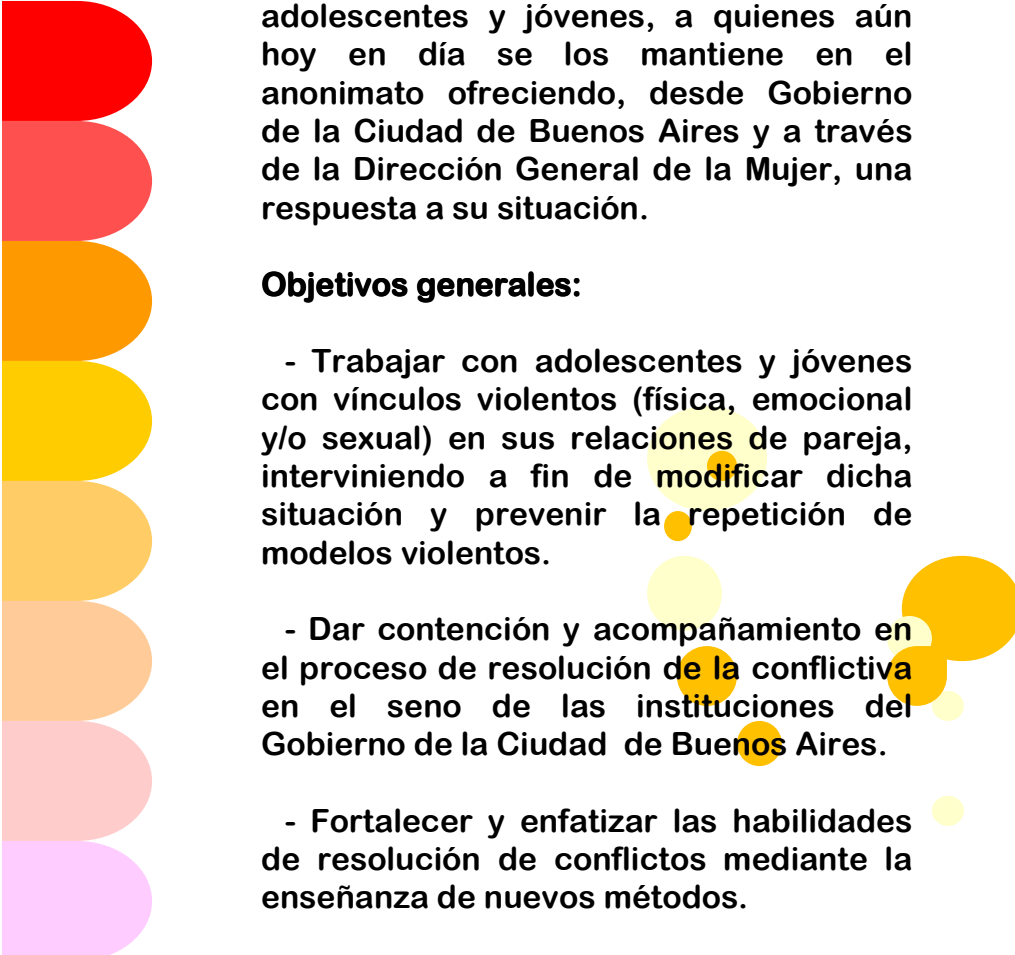
La importancia en la intervención temprana de las relaciones violentas promovería en el futuro la disminución de casos de mujeres con años de maltrato, evitando así la continuidad del ciclo de violencia en la descendencia, futuros hijos golpeadores e hijas golpeadas, ofreciendo a las mujeres una mejor calidad de vida.

La demanda recibida por la línea “Te Ayudo” de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el año 1999, ascendía a 98 casos de adolescentes y jóvenes maltratadas por sus novios o parejas. Las edades oscilaban entre los 15 y 20 años; el 70% de los casos correspondía a maltrato físico y el resto a maltrato emocional y el 20% convivía con el agresor. Esto dio lugar a pensar la necesidad de dar respuesta a la demanda.

Resulta significativo el porcentaje en relación a la demanda general del servicio telefónico “Te Ayudo”, a partir de la difusión de esta temática en los medios masivos de comunicación, por lo tanto se hace indispensable la implementación de un nuevo recurso para afrontar esta problemática.

Por los motivos expuestos resulta de suma importancia saldar esta deuda pendiente con todas/os estas/os

* Dirección General de la Mujer, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



adolescentes y jóvenes, a quienes aún hoy en día se los mantiene en el anonimato ofreciendo, desde Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y a través de la Dirección General de la Mujer, una respuesta a su situación.

Objetivos generales:

- Trabajar con adolescentes y jóvenes con vínculos violentos (física, emocional y/o sexual) en sus relaciones de pareja, interviniendo a fin de modificar dicha situación y prevenir la repetición de modelos violentos.

- Dar contención y acompañamiento en el proceso de resolución de la conflictiva en el seno de las instituciones del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

- Fortalecer y enfatizar las habilidades de resolución de conflictos mediante la enseñanza de nuevos métodos.

- Generar la toma de conciencia y que la persona sé de cuenta que tiene capacidad para tomar decisiones que estén ligadas a su conducta y su vida.

Objetivos específicos:

-Identificar las características del vínculo violento en la pareja.

-Analizar la problemática adolescente/juvenil en los tiempos actuales.

- Revisar la historia familiar.

-Favorecer la revalorización subjetiva de capacidades, recursos y autoestima.

-Elaborar proyectos mediatos e inmediatos.

-Revisar y redefinir en forma consensuada, mitos y sistemas de



creencias sobre cuestiones de género.

El programa está destinado a:

- Adolescentes entre 13 y 21 años que actualmente o en el pasado hayan vivido situaciones de violencia física, emocional o sexual en sus parejas.

- Residencia en la Ciudad de Buenos Aires o en la Provincia de Buenos Aires.

Modos de acceso al programa asistencial:

-La línea "Te Ayudo", Central de Llamadas 0-800-66 (MUJER/68537), funciona como principal receptora de la demanda. Las/os operadoras/es son quienes se encargan de detectar la situación de violencia, confeccionando una ficha.

-Derivaciones realizadas por instituciones gubernamentales y Organizaciones de la Sociedad Civil.

-Hogares.

-Centros Integrales de la Dirección General de la Mujer.

-Juzgados de menores.

Junto con el programa "Noviazgos violentos", funciona actualmente el plan "Noviazgos sin violencia". A diferencia del primero, que apunta a la asistencia y orientación de las víctimas a partir de un centro telefónico y asistencia profesional, el segundo está orientado a prevenir la conformación de parejas violentas a través de talleres destinados a adolescentes.

Datos útiles

Central de Llamadas: 0-800 66 MUJER (68537) 24 hs.

Programa Noviazgos violentos: Piedras 1281 los días miércoles de 9 a 15 hs.

Crear vale la pena, es una organización no gubernamental que, desde 1997, desarrolla en la Argentina una política de transformación social a través del arte para revertir la exclusión social, generando programas que integran la educación, la producción artística y la acción comunitaria en distintas poblaciones del país.

“Arte+Organización social” es la estrategia institucional desde la cual articula su acción integral. Crear vale la pena parte de la concepción del arte como un derecho humano y, por tanto, trabaja para promover el acceso a los bienes simbólicos y el ejercicio efectivo del derecho a la expresión artística libre y creativa desde acciones de sensibilización, formación y movilización social insertas en procesos comunitarios para la construcción de una sociedad

más democrática.

Arte + Organización Social apunta a la generación de contextos de posibilidad para la transformación social y, por tanto, va más allá del trabajo en los territorios históricos con los que trabajo de la organización, Boulogne y Beccar donde conformaron dos centros culturales comunitarios actualmente autogestionados por los jóvenes allí formados.

Crear vale la pena promueve alianzas y llevan adelante jornadas y talleres teórico-prácticos, enlazados a producciones artísticas propias y de otros, dirigidos a jóvenes y profesionales de espacios educativos y artísticos u organizaciones sociales que cuentan con programas de arte/cultura para el desarrollo, tanto a nivel nacional como.

* Licenciada en Ciencias de la Comunicación -orientación comunitaria - en la Facultad Ciencias Sociales de la UBA. Se recibió con una tesis de grado sobre las prácticas comunicativas de barrios por la memoria y justicia, en relación con las formas de recuperar la memoria de lo sucedido en la última dictadura militar argentina. Desde el año 2002, implementa y desarrolla proyectos con diversas organizaciones sociales y espacios culturales. Luego de tres años de coordinar el área de comunicación de Fundación Crear vale la pena, actualmente, gestiona proyectos comunitarios de comunicación y cultura, de forma independiente, con dicha organización. Ha representado a la Argentina en Ignite the Americas- 2008, Toronto -Canadá-, foro de jóvenes sobre políticas de las artes.



Internacional.

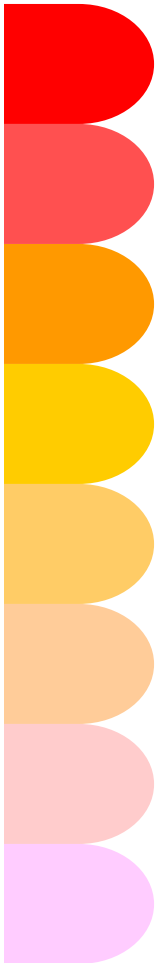
Jóvenes formados en Crear vale la pena, como docentes especialistas en diferentes temáticas, asumen un rol protagónico como multiplicadores de la estrategia de Arte + Organización Social para que otras instituciones puedan incorporar herramientas educativas, de producción artística, estrategias de acción comunitaria o diseños organizacionales en el encuadre de arte para la transformación social.

En el año 2009 nace el proyecto “Performance y Participación” con la idea de poder integrar diferentes espacios artísticos, realizar presentaciones del llamado “circulo profesional” en espacios no convencionales e integrar a “artistas amateurs” en obras artísticas de calidad, y promover la discusión y reflexión sobre el derecho a la expresión y a la no discriminación de todas las personas, particularmente de los jóvenes. La propuesta vinculó artistas

independientes con artistas formados en los centros culturales históricos de Crear sobre el modo de abordaje de sus producciones y de la promoción de un arte comprometido con la transformación social.

Para llevar adelante esta propuesta se realizaron 16 intervenciones en 9 centros culturales en la Ciudad de Buenos Aires, pertenecientes al Programa Cultural en Barrios. Se contó con el apoyo del Programa de Fortalecimiento GCBA, Prodanza y el INADI.

En cada centro cultural se trabajó en 2 momentos: una primera jornada donde se dictaron talleres de diferentes disciplinas artísticas desarrollado por artistas formados en Crear vale la pena, en donde se introdujeron líneas de reflexión sobre la posibilidad de utilizar al arte como medio para debatir problemáticas como la discriminación y la construcción participativa obteniendo como resultado de dicha reflexión y del dictado de los



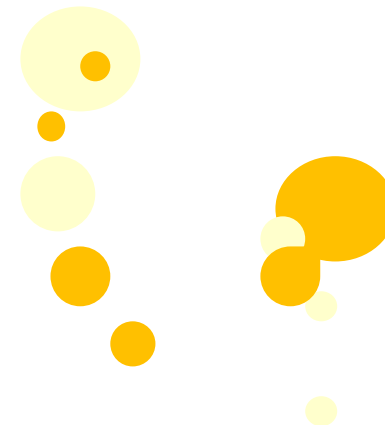
talleres, una producción artística realizada por los formadores de Crear y los participantes de las diferentes disciplinas de los centros culturales. El segundo encuentro presentaba la producción artística de teatro, danza y música ensamblada buscando, de este modo, dar visibilidad a los espacios culturales de los barrios y fomentar el trabajo interdisciplinario dentro de los centros generando un canal de dialogo entre los artistas y el publico para la reflexión conjunta sobre problemáticas sociales.

Todo este proceso de acción despertó los mismos interrogantes que Crear vale la pena se hace desde sus inicios: ¿Es el arte una necesidad o un derecho humano? ¿El arte contribuye a la transformación social hacia la equidad? ¿El arte garantiza el acceso universal a los bienes simbólicos? Colectivamente, se lograron respuestas afirmativas a todos estos interrogantes, y en esta línea

quedó instalado el deseo de descentralizar el “círculo de elite” como posibilidad de generar nuevos circuitos artístico-culturales y, a su vez, promover la discusión sobre problemáticas sociales a través del arte.

Para conocer la experiencia en imágenes:
<http://www.youtube.com/user/crearvalelapena#p/a/u/0/mo7kosWFcPo>

Para conocer más a Crear vale la pena:
www.crearvalelapena.org.ar



INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

**JEFE DE GOBIERNO
MAURICIO MACRI**

**JEFE DE GABINETE
HORACIO RODRIGUEZ LARRETA**

**SECRETARÍA DE INCLUSIÓN Y DERECHOS HUMANOS
DANIEL LIPOVETZKY**

**DIRECTOR GENERAL DGPJ
EZEQUIEL FERNANDEZ LANGAN**

**COORDINADORA DEL OBSERVATORIO
GLORIA RETO**

